

ISSN: 0304-3703

VÍNCULOS

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA DEL MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA

VOLUMEN 41 • NÚMEROS 1-2



MUSEO NACIONAL
DE COSTA RICA

ISSN: 0304-3703

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA
del
MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA

Volumen 41 (1-2)

SAN JOSÉ, COSTA RICA
2021

CONTINUIDAD OCUPACIONAL PRECOLOMBINA Y DESARROLLO DE LA COMPLEJIDAD ARQUITECTÓNICA EN EL MONUMENTO NACIONAL GUAYABO, TURRIALBA, COSTA RICA

Gerardo Miguel Alarcón Zamora

Escuela de Antropología
Universidad de Costa Rica

Adrián Badilla Cambronero

Departamento de Antropología e Historia
Museo Nacional de Costa Rica

RESUMEN

Con las primeras excavaciones sistemáticas en el Monumento Nacional Guayabo realizadas a finales de la década de 1960, Aguilar refirió a una cronología ocupacional basada en la evidencia cerámica, que ocurrió mayoritariamente entre 400 y 1400 d.C. Además, destacó la relevancia de las dataciones radiocarbónicas, aunque el resultado publicado en 1972 fue un intervalo muy amplio que una vez calibrado corresponde entre 632 a 1437 d.C. En 1995, como parte de los trabajos de restauración en la estructura 1 del sitio, Badilla documentó la existencia de una subestructura arquitectónica parcialmente referida por Aguilar en 1972 y la relación de interfaces estratigráficas con restos vegetales carbonizados asociadas a posibles procesos constructivos precolombinos. En otros sitios de la vertiente Caribe Central las construcciones precolombinas se han datado en la última década con bastante precisión basándose en dicha evidencia. Desde el 2012 en el Monumento Nacional Guayabo y sus alrededores se ha documentado la mayor expresión arquitectónica monumental en el intervalo 850 a 1150 d.C., en el contexto histórico de una amplia ocupación desde 500 a.C. hasta 1400 d.C.

Palabras clave: Guayabo, datación radiocarbónica, interfaces estratigráficas, arquitectura

ABSTRACT

With the first systematic excavations at the Guayabo National Monument carried out in the late 1960s, Aguilar referred to an occupational chronology based on ceramic evidence, which occurred mostly between 400 and 1400 AD. In addition, he highlighted the relevance of radiocarbon dating, although the result published in 1972 was a very wide interval that once calibrated corresponds between 632 to 1437 AD. In 1995, as part of the restoration work on structure 1 of the site, Badilla documented the existence of an architectural substructure partially referred to by Aguilar in 1972 and the relationship of stratigraphic interfaces with charred plant remains associated with possible pre-Columbian construction processes. In other sites on the Central Caribbean watershed, pre-Columbian constructions have been dated in the last decade with considerable precision based on this evidence. Since 2012 in the Guayabo National Monument and its surroundings the greatest monumental architectural expression has been documented in the interval 850 to 1150 AD, in the historical context of extensive occupation since 500 BC until 1400 AD.

Key words: Guayabo, radiocarbon dating, stratigraphic interfaces, architecture

Gerardo Alarcón gerardo.alarcon@ucr.ac.cr

Adrián Badilla abadilla@museocostarica.go.cr

En el Monumento Nacional Guayabo (C-362 MNG) la diversidad en los rasgos arquitectónicos, así como la infraestructura vial e hidráulica (Figs. 1 y 2) hacen considerar el desarrollo de una sociedad jerarquizada con alcance regional y amplio control político sobre gran cantidad de individuos, como forma de garantizar la gestión e inversión eficaz del trabajo colectivo (Aguilar 1972; Alarcón 2017; Fonseca 1979; Fonseca y Hurtado de Mendoza 1984; Hurtado de Mendoza y Troyo 2008).

Diversos autores han relacionado el incremento en la actividad humana y, por tanto, el tamaño de la población, como una de las condiciones a las que se alude como parte del establecimiento de poblados con arquitectura monumental en sociedades complejas antiguas (p. ej. Drennan, Peterson y Fox 2010; Earle 1997; Peebles y Kus 1977; Sarmiento 1992; Smith 2007; Wright 1978). En ese sentido, la monumentalidad arquitectónica, según Criado (1991: 24), puede definirse con base en la proyección temporal de la cultura material producto de acciones humanas, ya sea si la modificación del espacio social es momentánea o si hubo una intencionalidad proyectada para la permanencia de los elementos construidos.

Asimismo, Renfrew (1973: 548,554) ha destacado que las construcciones utilizando rocas como material constructivo requieren mayor inversión de fuerza de trabajo que las construcciones elevadas únicamente con la adición de tierra, al igual que la construcción de calzadas. Además, para Rosenswig y Burger (2012: 6-7) esto puede relacionarse con actividades que no necesariamente reflejan un carácter de disimetría social en una sociedad jerarquizada o bien llevarse a cabo por grupos humanos sin formas de jerarquización social; por lo que es importante formular líneas de evidencia independientes para cada tópico, como la funcionalidad de estructuras monumentales, la existencia de una jerarquía socio-política o aspectos económicos como la producción de alimentos, para evitar los argumentos circulares.

En la vertiente Caribe Central de Costa Rica las construcciones precolombinas se han datado durante la última década con bastante precisión, al identificar una *interfaz* estratigráfica (Harris 1991: 85-86) correspondiente con el nivel de preparación previo a la colocación de empedrados o la adición de rellenos de tierra. Tal es el caso de asentamientos en donde se han muestreado varias estructuras, como en los sitios Las Mercedes (Vázquez y Chapdelaine 2008; Vázquez y Rosenswig 2016), La Iberia (Vázquez, Latimer y Rosenswig 2011) y Nuevo Corinto (Salgado *et al.* 2013), y más recientemente en el Monumento Nacional Guayabo (Alarcón 2014, 2018; Castillo 2014a, 2014b).

Se ha planteado que en esta vertiente del territorio costarricense ocurrió la conformación sociopolítica de grandes cacicazgos, con amplio dominio territorial y conformación de redes de intercambio entre poblados cuya arquitectura monumental, considerando la inversión de fuerza de trabajo requerida para el traslado y colocación de rocas, fue diseñada de manera estandarizada y planificada para crear muros de contención en basamentos, terrazas, canales y estanques; así como en empedrados y calzadas de varios cientos de metros de extensión -inclusive kilómetros- para comunicar varios asentamientos entre sí (Acuña 1987; Aguilar 1972; Fonseca 1979; Snarskis 1978, 1982: 112; Vázquez 2014). Dicha expresión arquitectónica con cierto grado de monumentalidad habría ocurrido entre 850 y 1150 d.C. (Alarcón 2014, 2018).

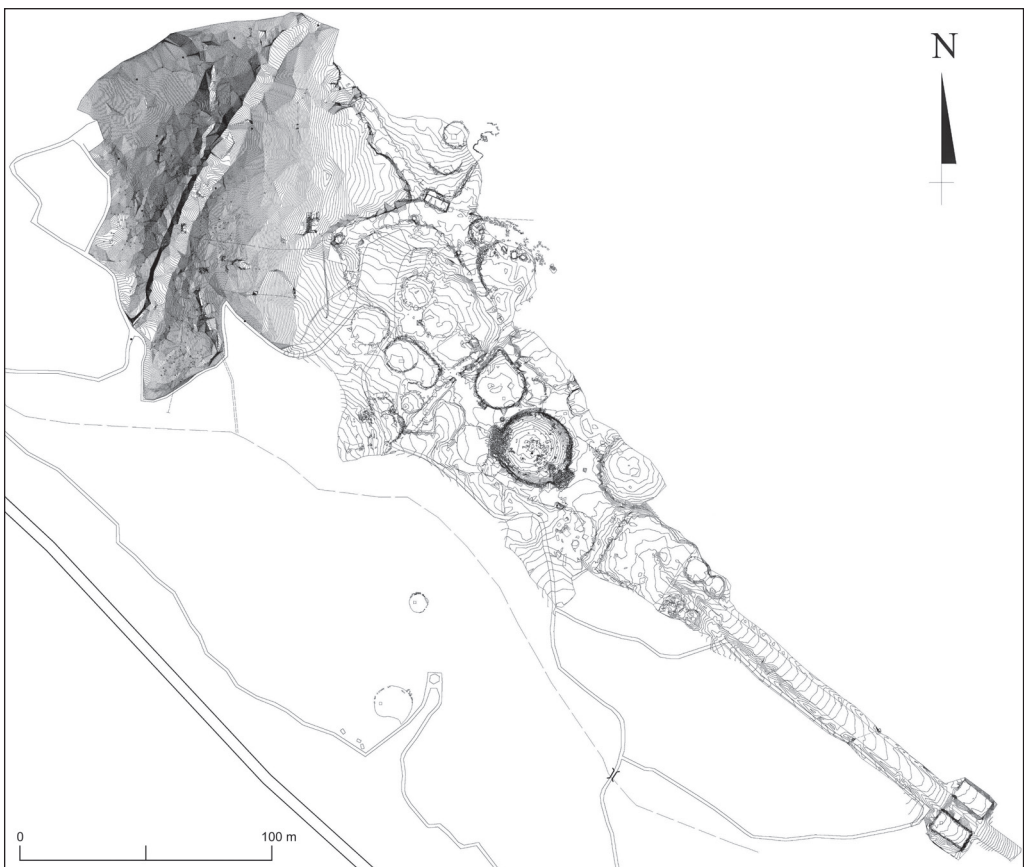


Figura 1. Levantamiento topográfico parcial del núcleo arquitectónico del Monumento Nacional Guayabo (fuente: Alarcón 2019: 40, fig.12).



Figura 2. Vista aérea de noroeste a sureste del núcleo arquitectónico del Monumento Nacional Guayabo (fotografía R. Mathiew).

Las primeras excavaciones científicas en el Monumento Nacional Guayabo realizadas por Carlos H. Aguilar a finales de la década de 1960 refirieron a una cronología ocupacional, basada en la evidencia cerámica, que ocurrió mayoritariamente entre 400 y 1400 d.C. (Aguilar 1972). La primera datación radiocarbónica que reporta Aguilar (1972: 130), calibrada al 95% de probabilidad, corresponde con un intervalo entre 632 a 1437 d.C., aunque no se relaciona directamente con procesos constructivos y no se precisa la procedencia (Alarcón 2018).

Otras dataciones absolutas de Guayabo proceden del fondo de un pozo, del relleno constructivo de la estructura 9 y de la cobertura de tierra sobre el empedrado de acceso a las estructuras 15, 18 y 19 (Hurtado de Mendoza 1980, 1985; Hurtado de Mendoza y Gómez 1985: 94-96). Se trata de contextos de ocupación en los primeros dos casos y desocupación para el último y los intervalos temporales de dichas dataciones calibradas a 95% son 1029-

1285 d.C. y 886-1181 d.C., para los primeros dos casos; así como 682-993 d.C. y 652-781 d.C., en el tercer contexto (Rojas 2012). Sin embargo, estas dataciones no se pueden asociar directamente con procesos constructivos.

SUBESTRUCTURA 1

En el año 1995, como parte de los trabajos de restauración parcial en la escalinata oeste de la estructura 1 o montículo principal del Monumento Nacional Guayabo, A. Badilla documentó en la Operación 25 - Suboperación 2, la existencia de una subestructura que había sido parcialmente reportada por Aguilar en 1972 cuando excavó la denominada Cala 6. En este contexto, Badilla reportó un estrato de tierra oscura y la relación de restos vegetales carbonizados a 18 cm del límite superior de dicha subestructura, sin ser una superficie de preparación propiamente referida como *interfacies* (Badilla 1995). La datación calibrada de estos restos carbonizados a 95% corresponde con el intervalo 334-762 d.C. (Alarcón 2018) (Fig. 3).

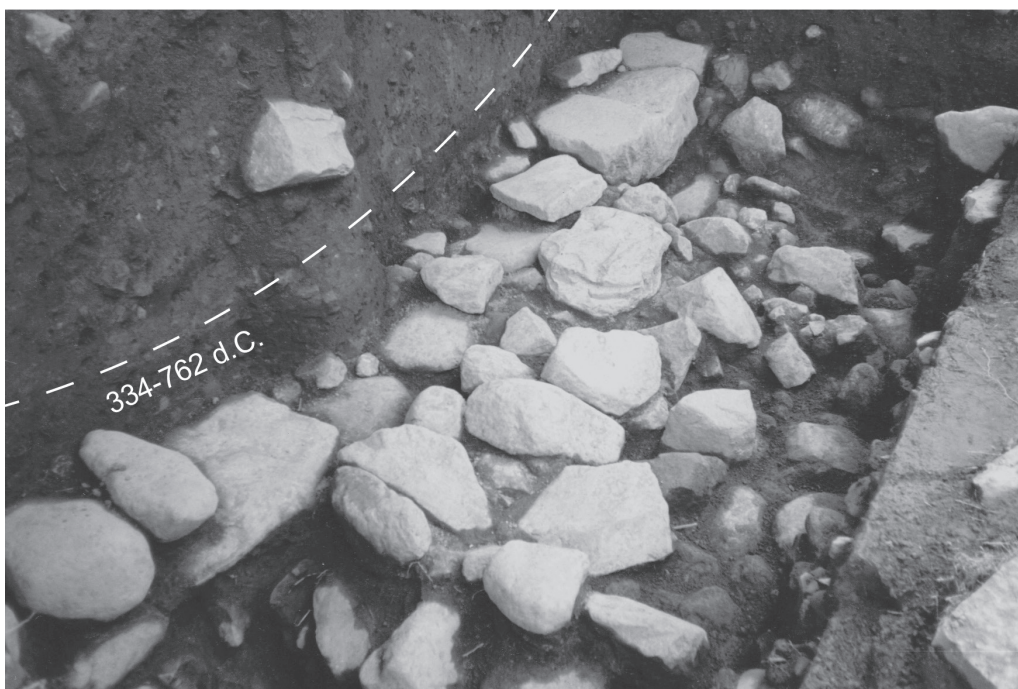


Figura 3. Sección del perímetro y acceso de la subestructura 1 donde se muestra el estrato del cual se obtuvo los restos carbonizados para la datación radiométrica (adaptado de Badilla 2005: lámina 10).

Esta subestructura coincide en el diseño y proyección de los accesos, con los del basamento más tardío, actualmente expuesto y referido como estructura 1 (Fig. 4). La mezcla de materiales cerámicos de diferentes temporalidades de manera irregular en el relleno constructivo hace considerar que se trate de tierra que fue utilizada con fines constructivos y no de depósitos paulatinos que correspondiesen con superficies ocupacionales (Badilla 1995).

Empero, sí es posible identificar diferencias en la forma y el tamaño de las rocas utilizadas para la construcción a través del tiempo. Ya que en la subestructura se utilizaron grandes bloques que fueron estabilizados con rocas pequeñas (Fig. 5); mientras que en términos comparativos el tamaño de las rocas fue menor para la etapa constructiva actualmente expuesta (Badilla 1995: 50-52).

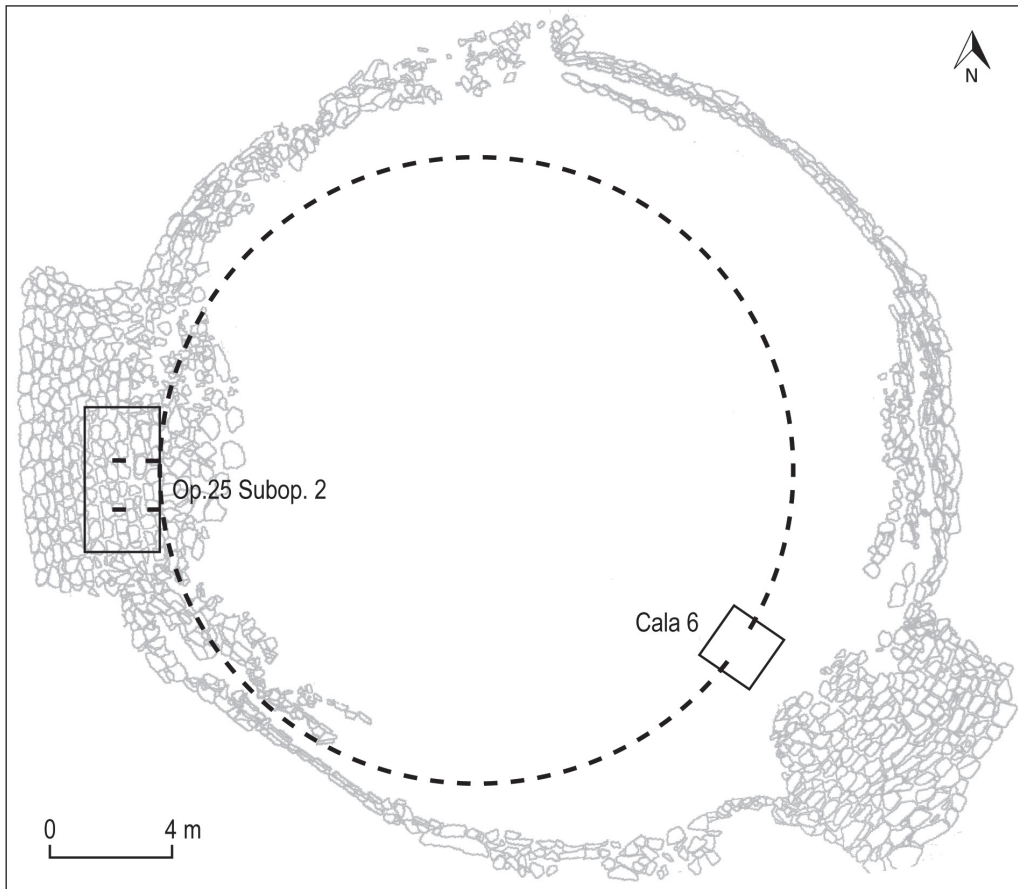
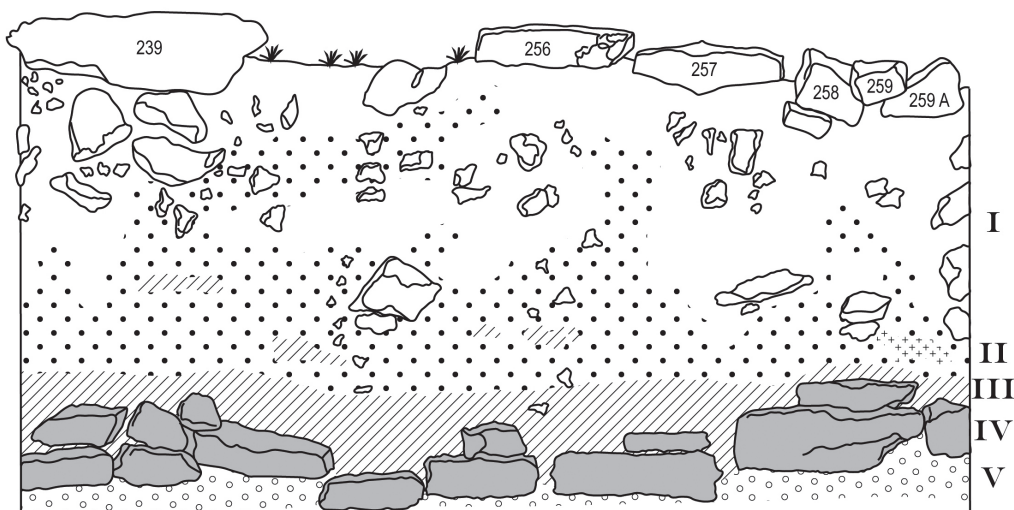


Figura 4. Posible perímetro de la subestructura 1 y su relación con el basamento mayor del Monumento Nacional Guayabo (adaptado de Badilla 2005: fig.12; León et al. 2003: fig.14).



I	Estrato de tierra limo-arcillosa café
II	Estrato de tierra limo-arcillosa café revuelta con tierra amarillenta
III	Estrato de tierra negra asociada a la Subestructura 1
IV	Subestructura 1
V	Suelo no modificado culturalmente

Figura 5. Perfil estratigráfico este de la Operación 25 – Suboperación 2 exponiendo la subestructura 1 (fuente: Badilla 2005: fig.11).

DATACIÓN DE PROCESOS CONSTRUCTIVOS

En el Caribe Central se han documentado subestructuras en sitios con expresiones arquitectónicas con diversos grados de monumentalidad, como basamentos, empedrados e infraestructura vial. Tal es el caso de La Cabaña, en donde los restos vegetales carbonizados fueron identificados como una construcción anterior, que fue destruida y quemada previamente a la ampliación de la estructura (Snarskis 1983: 224).

Igualmente, en los sitios Las Mercedes (Vázquez y Chapdelaine 2008; Vázquez y Rosenswing 2016) y Nuevo Corinto (Salgado *et al.* 2013) se han reconocido superposiciones en elementos arquitectónicos y la continuidad ocupacional a lo largo de varios siglos, respectivamente. Las construcciones datadas se agrupan en los intervalos 896-1267 d.C. para Las Mercedes y un intervalo más amplio para Nuevo Corinto, entre 658-1219 d.C. (Alarcón 2018).

Durante los últimos años, las investigaciones en el Monumento Nacional Guayabo a cargo de la Universidad de Costa Rica (Alarcón 2014, 2018) y los trabajos de restauración supervisados por el Ministerio de Cultura y Juventud (Castillo 2014a, 2014b), han generado una serie de 15 dataciones relacionadas directamente con procesos constructivos.

A este respecto es significativo señalar que se han identificado contextos en los que se pueden inferir dos momentos constructivos en estructuras que fueron ampliadas, pero conservaron su trazo y diseño original. En ese sentido, se trata de la estructura 31-32 en el acceso de la calzada Caragra a la plaza 30 (Castillo 2014a, 2014b) y una terraza al noroeste del estanque 14d (Alarcón 2014). En el primer caso las dataciones de los dos momentos constructivos corresponden con los intervalos 898-1023 d.C. el más temprano y 1021-1154 d.C. el más tardío; mientras que en el segundo, los intervalos siguiendo el mismo orden, son 989-1152 d.C. el más temprano y 1042-1221 d.C. el más tardío; junto con otro caso como es la estructura 43, en el sector oeste del núcleo arquitectónico, datada en el intervalo 1223-1286 d.C., la cual fue construida sobre una terraza fechada en 908-1147 d.C. (Alarcón 2018: 10-13).

Los extremos temporales de los intervalos que datan las construcciones en el núcleo arquitectónico de Guayabo corresponden con la plaza 30, por donde se articula la calzada Caragra con el sector central y que fue datada en 689-882 d.C. (Alarcón 2018; Castillo 2014a, 2014b). Mientras que el basamento 43 data de 1223-1286 d.C. (Alarcón 2018).

La datación del contexto en que se localizó la subestructura en el basamento 1 (Badilla 1995) correspondería con el material constructivo perecedero del recinto que debió existir sobre un primer basamento, de manera análoga al fenómeno inferido por Snarskis (1983) para el sitio La Cabaña; considerando la consistencia de técnicas constructivas y expresiones materiales del proceso de jerarquización social. Por lo que resulta poco viable asociar dicho material carbonizado con un proceso constructivo, ya que dataría más bien la obtención del material constructivo para el recinto que debió existir sobre la subestructura en cuestión.

Como parte de un conjunto de interacciones socioculturales, se dio la integración de otros asentamientos precolombinos en los alrededores del Monumento Nacional Guayabo. Tal es el caso de Palomo-1 hacia el noreste, a través de la calzada Palomo (Acuña 1987: 48-49); así como Guayabo-4 hacia

el sureste, por la calzada Caragra que se integra a otro camino empedrado: Alto Varas, que continúa hacia el Valle de Turrialba (Vázquez, Sánchez y Massey 2021).

Además de la evidente planificación en el diseño y simetría de la infraestructura vial precolombina de la vertiente Caribe Central señalada por R. Vázquez (2006), se han datado las construcciones en los dos sitios arqueológicos referidos, ya que formaron parte de una intensificación de espacios construidos, como parte del proyecto que debió planificarse desde el núcleo arquitectónico en Guayabo. De este modo, Guayabo-4 parece haber sido el resultado de un crecimiento inmediato, cercano cronológicamente con el fenómeno constructivo de mayor intensidad, identificado alrededor de 1000 d.C., ya que dos construcciones aledañas al trazo de la calzada Caragra fueron datadas con resultados calibrados al 95% en los intervalos 1028 a 1184 d.C. y 973 a 1049 d.C., en un sector que se localiza a 1.1 kilómetros del núcleo arquitectónico, según datos recientes obtenidos por Alarcón (2019).

Por su parte, una estructura en Palomo-1, que se localiza a 4.3 kilómetros al noreste del núcleo arquitectónico, fue fechada y también calibrada en el intervalo 1274 a 1329 d.C., con base en una muestra colectada bajo el relleno constructivo de una terraza; aunque de la misma unidad estratigráfica bajo dicho relleno de tierra -inicialmente considerada una *interficies* asociada con la preparación del terreno- se dató y calibró el resultado de otra muestra en el intervalo 49 a.C.-72 d.C. (Alarcón 2019). Este resultado temprano parece ser anómalo y corresponder más bien con una superficie ocupacional previa de la fase El Bosque (300 a.C.- 300 d.C.), debido a que en el relleno se localizaron fragmentos cerámicos mayoritariamente correspondientes con la fase La Selva (300-900 d.C.).

Por ello se toma en consideración la datación más tardía como la que se puede asociar al proceso constructivo, fechado y calibrado en un intervalo de tiempo entre 1274 a 1329 d.C., lo que correspondería con una proyección desde el núcleo arquitectónico monumental, en tanto que conserva la orientación en la traza de las construcciones con acceso por el sureste a una terraza a través de un empedrado y escalinatas que integran este sector con un curso de agua (Alarcón 2019).

Diversos factores inciden en que el terreno ocupado por sociedades precolombinas en la vertiente Caribe Central sea un entorno crítico, por lo que requirió su adecuación mediante obras de infraestructura diversas para

mitigar factores de riesgo como deslizamientos, inundaciones y optimizar el acceso al recurso hídrico (Ruiz *et al.* 2018). Tal es el caso de muros de contención, terrazas, escalinatas, áreas empedradas, canalizaciones y depósitos para agua; así como, caminos empedrados, que se habrían construido a partir del núcleo arquitectónico de Guayabo como parte de un proyecto arquitectónico sostenido que no parecería ser mayor a un intervalo de 300 años.

Aunque debido a cuestiones probabilísticas las dataciones en el núcleo arquitectónico deben considerar un intervalo con los dos extremos temporales de la construcción del espacio, que implica la colocación de muros de contención y rellenos de tierra entre 689-882 d.C. (plaza 30) a 1223-1286 d.C. (basamento 43).

Es importante recalcar que se datan intervalos; no se generan “fechas” *-stricto sensu-*, por lo que las implicaciones sociales que se pueden inferir del conjunto de datos radiométricos se asocian con dos proyectos constructivos, ambos con un grado importante de planificación.

El primero entre 334-762 d.C. (según Badilla 1995) y otro con un siglo de diferencia, entre 850-1150 d.C. (según Alarcón 2018); sin obviar la amplia ocupación humana ya referida que con base en datos regionales se remonta a más de 15000 años descrita por Vázquez (2014) en su disertación doctoral. El segundo momento constructivo parece haber sido más intenso en cuanto al detalle constructivo, incluyendo la selección, transporte y adecuación morfológica de los materiales pétreos, muy posiblemente por percusión, como lo indican macro lascas de desecho sin retoque, en materiales de mala calidad, que se localizan abundantemente en rellenos constructivos (Aguilar 1972; Alarcón 2014; Badilla 1995; Castillo 2014a).

COMENTARIO FINAL

El núcleo arquitectónico del Monumento Nacional Guayabo parece haber sido trazado a partir de la ubicación de un basamento de grandes dimensiones, hacia el que se dirige la proyección de la línea que tiene el diseño de una de las calzadas de acceso. Igualmente, el eje de distribución de las estructuras tiene una integración con cursos de agua que lo atravesaron transversalmente, controlados mediante canales con muros de contención y empedrados.

La adecuación del relieve al diseño constructivo es una de sus características, realizándose modificaciones a la topografía natural o bien construyendo graderías para superar los desniveles del terreno y propiciar que las áreas con empedrados perimetrales a las estructuras tuviesen la menor pendiente posible. Aquellos muros de mampostería construidos para contener el relieve modificado del terreno fueron elaborados utilizando parte del material geológico natural obtenido de las adecuaciones de la topografía natural. Estas construcciones corresponden con la nivelación de pendientes mediante terrazas en las que se pudieron establecer espacios tanto para la producción agricultura como para el uso habitacional.

Las rocas fueron acomodadas en los diferentes elementos arquitectónicos de acuerdo con la forma general de los bloques, poco o nada modificados morfológicamente. Se ajustaron con cuñas del mismo material y fueron colocadas de manera tal que pudieron mantenerse en su lugar sin utilizar mortero o cementante.

El inicio de la adición de rellenos constructivos fue posterior a la limpieza del terreno, cortando la cobertura vegetal compuesta aparentemente por arbustos leñosos, que luego fueron quemados. Debido a esto había gran cantidad de materia orgánica carbonizada en relación con la superficie en la que ocurrió la ocupación humana previa a las construcciones, la cual fue inferida por la abundante presencia de material cerámico fragmentario. En vista de que esta superficie ocupacional fue alterada con la limpieza y quema de la materia vegetal, ocasionando la destrucción de la estratificación existente en el estrato superficial, se define la misma como una *interfacies* estratigráfica (Harris 1991: 85-86).

Las obras precolombinas de interés público incluyeron la distribución de recursos hidráulicos, la ampliación de los espacios construidos y la infraestructura vial entre otros, lo cual se ve reflejado en un aumento y diversificación en la construcción de rasgos arquitectónicos al que se asocia un incremento en la inversión de fuerza de trabajo, principalmente para el traslado y colocación de los materiales constructivos en proyectos planificados.

La evidencia muestra que hubo un incremento sostenido en la cantidad de desechos cerámicos a lo largo del tiempo, desde la fase La Selva (300-900 d.C.) hasta la fase La Cabaña (900-1550 d.C.). En cuyo inicio, cuando mayor

cantidad de población se infiere por la suma de los fragmentos cerámicos; los datos reflejan que se construyeron y utilizaron intensivamente la mayor parte de las construcciones del núcleo arquitectónico monumental.

A partir del establecimiento de asentamientos en la vertiente Caribe Central en los cuales la construcción del espacio fue eficiente, parece haber ocurrido una continuidad en su uso. Por lo que se debieron ampliar algunas estructuras, cuyas primeras modificaciones habrían ocurrido hacia la primera parte de lo que se ha denominado fase La Selva (300-900 d.C.), y materializándose la mayor expresión de proyectos arquitectónicos planificados en un momento de transición (si es cabal denominarle así) de la segunda parte de la fase La Selva, alrededor de 600 d.C., hacia la primera parte de la fase La Cabaña (900-1550 d.C.), suspendiéndose prácticamente por completo las construcciones antes de 1400 d.C.

La construcción del núcleo arquitectónico en el Monumento Nacional Guayabo ocurrió como parte de un proyecto constructivo cuya mayor intensidad, en términos de actividad humana, sucedió entre 850 y 1150 d.C., sin que ello excluya una amplia ocupación desde 600 hasta 1400 d.C., con evidencia de modificaciones en el espacio construido desde 380-695 d.C., como es el caso de la subestructura en el basamento 1; aun cuando la configuración final de los rasgos arquitectónicos ocurrió de manera sostenida en la mayor parte del sector central del sitio durante el intervalo señalado entre 850 y 1150 d.C.

LITERATURA CITADA

- ACUÑA, V. 1987. Relaciones entre asentamientos precolombinos al norte de Guayabo de Turrialba en la Fase Cabaña. *Revista de Ciencias Sociales* 35: 43-52.
- AGUILAR, C. H. 1972. *Guayabo de Turrialba. Arqueología de un sitio indígena prehispanico*. Editorial Costa Rica, San José.
- ALARCÓN, G. 2014. La configuración de una aldea en la vertiente Caribe Central de Costa Rica: evidencia cronológica en la construcción de Guayabo de Turrialba (C-362 MNG). Tesis de Maestría, Universidad de Costa Rica, San José.

- _____ 2017. La construcción de arquitectura pública con funciones sociales de legitimación política: Sierra Nevada de Santa Marta y Vertiente Caribe del Sur de América Central. *International Journal of South American Archaeology* 10: 21-33. Disponible en: <http://www.ijsa.syllabapress.us/issues/articles/ijsa00054/>
- _____ 2018. Datación de procesos constructivos en el núcleo arquitectónico del Monumento Nacional Guayabo, Caribe Central de Costa Rica. *Cuadernos de Antropología* 28(2): 1-20.
- _____ 2019. Desarrollo de la jerarquización social precolombina en Guayabo de Turrialba, vertiente Caribe Central de Costa Rica. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- BADILLA, A. 1995. Sitio arqueológico Guayabo. Excavación y restauración parcial de la escalinata mayor del Montículo A (Operación 25, Suboperación 2). Documento en archivo, Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, Ministerio de Cultura y Juventud, San José.
- CASTILLO, L. M. 2014a. Informe Final Proyecto de restauración y conservación de estructuras arquitectónicas del Monumento Nacional Guayabo (Sector Calzada Caragra (rasgo N° 35), Montículos en forma de 8 (rasgos N° 31-32 y 33-34) y Plaza Mayor (rasgo N° 30). Documento en archivo, Sistema Nacional de Áreas de Conservación, Nuevo Espacio Desarrolladores Vascos, San José.
- _____ 2014b. Fechas de radiocarbono del proyecto restauración y conservación de estructuras arquitectónicas del Monumento Nacional Guayabo. Documento en archivo, Sistema Nacional de Áreas de Conservación, Nuevo Espacio Desarrolladores Vascos, San José.
- CRiado, F. 1991. Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana* 24: 5-30.
- DRENNAN, R. D; C. E. PETERSON y J. R. FOX. 2010. Degree and kings of inequality. En: Price T. D. y G. M. Feinman (eds.), *Pathways to Power: New Perspectives on the Emergence of Social Inequality*, pp. 45-76. Springer, New York.

- EARLE, T. 1997. *How Chiefs Come to Power. The Political Economy in Prehistory*. Stanford University Press, Stanford.
- FONSECA, Ó. 1979. Informe de la primera temporada de re-excavación de Guayabo de Turrialba. *Vínculos* 5(1-2): 35-52.
- FONSECA, Ó. y L. HURTADO DE MENDOZA. 1984. Algunos resultados de las investigaciones en la región de Guayabo de Turrialba. *Revista de Ciencias Sociales (edición especial)* 1: 37-51.
- HARRIS, E. C. 1991. *Principios de estratigrafía arqueológica*. Crítica, Barcelona.
- HURTADO DE MENDOZA, L. 1980. Acerca de la contemporaneidad de los rasgos arquitectónicos en Guayabo de Turrialba. Documento en archivo, Laboratorio de Arqueología, Universidad de Costa Rica. San José.
- _____ 1985. Guayabo de Turrialba (Fechas de Carbono-14 ayudan a revelar su Historia). Documento en archivo, Programa de Áreas Silvestres, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, Turrialba.
- HURTADO DE MENDOZA, L. y J. GÓMEZ. 1985. Breve descripción comparativa de dos regiones en Costa Rica: Guayabo de Turrialba y Ta' Lari de Pacuare. *Vínculos* 11(1-2): 67-99.
- HURTADO DE MENDOZA, L. y E. TROYO. 2008. Simbología de poder en Guayabo de Turrialba. *Cuadernos de Antropología* 17-18: 23-65.
- LEÓN, M. *et al.* 2003. Investigaciones Arqueológicas en Guayabo de Turrialba. Práctica de Investigación en Arqueología AS-1118-2003. Documento en archivo, Departamento de Antropología, Universidad de Costa Rica, San José.
- PEEBLES, C. S. y S. M. KUS. 1977. Some archaeological correlates of ranked societies. *American Antiquity* 42: 421-448.
- RENFREW, C. 1973. Monuments, Mobilization and Social Organization in Neolithic Wessex. En: Renfrew, C. (ed.), *The Explanation of Culture Change: models in prehistory*, pp. 539-558. Duckworth, London.

- ROJAS, M. 2012. Evaluación de la formulación de la secuencia cultural de la Región Arqueológica Central de Costa Rica. Tesis de Maestría, Universidad de Costa Rica, San José.
- ROSENSWIG, R. y R. BURGER. 2012. Considering Early New World Monumentality. En: Burger, R. y R. Rosenswig (eds.), *Early New World Monumentality*, pp. 3-22. University Press of Florida, Gainesville.
- RUIZ, P; S. MANA, A. GUTIÉRREZ, G. ALARCÓN, J. GARRO y G. J. SOTO. 2018. Geomorphological Insights on Human-Volcano Interactions and Use of Volcanic Materials in Pre-Hispanic Cultures of Costa Rica through the Holocene. *Frontiers in Earth Science* 6(13): 1-20.
- SALGADO, S; J. HOOPES, M. AGUILAR y P. FERNÁNDEZ. 2013. El sitio Nuevo Corinto (L-72 NC): una aldea cacical. Manuscrito en archivo, Universidad de Costa Rica, Universidad de Kansas, Fundación de Museos del Banco Central, San José.
- SARMIENTO, G. 1992. *Las primeras sociedades jerárquicas*. Colección Científica 246. CONACULTA-INAH, México D.F.
- SNARSKIS, M. 1978. The Archeology of the Central Atlantic Watershed of Costa Rica. Tesis de Doctorado, Faculty of Political Science, Columbia University, Columbia.
- _____. 1982. *La cerámica precolombina en Costa Rica*. Instituto Nacional de Seguros, San José.
- _____. 1983. Casas precolombinas en Costa Rica. Una vista diacrónica. En: Allaire, L. (ed.), *Comptes rendus des Communications du Neuvième Congrès International d' Études des Civilisations Précolombiennes des Petites Antilles*, pp. 219-238. Centre de Recherches Caraïbes, Université de Montréal, Montréal.
- SMITH, M. E. 2007. Form and meaning in the earliest cities: a new approach to ancient urban planning. *Journal of Planning History* 6(1): 3-47.
- VÁZQUEZ, R. 2006. Planimetría de varios sitios arqueológicos con arquitectura y obras viales de la zona de Línea Vieja, Caribe Central de Costa Rica. Documento en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica. San José.

- _____. 2014. Turrialba, una encrucijada: arqueología regional y rutas de comunicación en un valle del trópico húmedo de Costa Rica (11.000 a.C.-1600 d.C.). Tesis de Doctorado, Department of Anthropology, University at Albany, State University of New York, Albany.
- VÁZQUEZ, R. y C. CHAPDELAINÉ. 2008. Arquitectura, caminos empedrados y cronología del sector principal del sitio Las Mercedes-1, Caribe Central de Costa Rica. *Vínculos* 31(1-2): 27-77.
- VÁZQUEZ, R; J. LATIMER y R. ROSENSWIG. 2011. Exploración y contextualización sociopolítica del sitio arquitectónico La Iberia, Caribe Central de Costa Rica. *Vínculos* 34(1-2): 33-60.
- VÁZQUEZ, R; J. C. SÁNCHEZ y H. MASSEY. 2021. El gran camino prehispánico de Guayabo en Turrialba, Costa Rica: amplitud exploratoria, asentamientos relacionados, esfera de interacción y análisis comparativo. *Vínculos* 41(1-2): 97-132.
- VÁZQUEZ, R. y R. ROSENSWIG. 2016. El sitio arqueológico Las Mercedes: surgimiento de un importante centro sociopolítico en Línea Vieja, vertiente Caribe Central de Costa Rica. *Canto Rodado* 11: 107-139.
- WRIGHT. H. 1978. Toward an Explanation of the Origin of the State. En: Cohen, R. y E. Service (eds.), *Origins of the State: The Anthropology of Political Evolution*, pp. 215-230. Institute for the Study of Human Issues, Philadelphia.